

Catecismo 1973 - 1974 La Ley nueva o Ley evangélica

Los consejos evangélicos –la castidad-

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

En la vida religiosa toman estos tres consejos de Jesús -pobreza, castidad y obediencia- como "bandera" como ley y como razón de ser de su vida religiosa.

La castidad, sabemos es una virtud que nos da la fuerza espiritual necesaria para que el hombre viva la sexualidad de una forma honesta, conforme a la vocación que Dios le ha dado a cada uno.

Esta fuerza espiritual está suficientemente arraigada en la persona por la virtud de la castidad, de manera que permite **ordenar adecuadamente todo su mundo interior para que sus pasiones, imaginaciones, afectos no "sean obstáculo** para finalizar ese amor, sea dentro del matrimonio, en el noviazgo, en la viudedad o en el estado de vida consagrada.

La castidad debe de ser vivida en todos los estados de la vida cristiana:

-Los novios están llamados a vivir en castidad: ellos saben que la sexualidad debe de estar reservada para vivirla en el matrimonio; por tanto la forma de expresar el cariño que se tienen lo hacen en castidad; para expresar el amor de una manera adecuada y no de una manera mentirosa.

-Los esposos también han de vivir la castidad. Centrando su corazón exclusivamente en su cónyuge. Viviendo una sexualidad plenamente conyugal.

Esta castidad conyugal, no se refiere al hecho de que los esposos reciban una llamada especial de Dios a tener una abstinencia de su unión sexual –de una manera periódica-, bien sea por motivos de una regulación de la natalidad, o como dice San Pablo en la

1ª Corintios 7, 5:

- 3 *Que el marido dé a su mujer lo que debe y la mujer de igual modo a su marido.*
- 4 *No dispone la mujer de su cuerpo, sino el marido. Igualmente, el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer.*
- 5 **No os neguéis el uno al otro sino de mutuo acuerdo, por cierto tiempo, para daros a la oración; luego, volved a estar juntos, para que Satanás no os tienta por vuestra incontinencia.**
- 6 *Lo que os digo es una concesión, no un mandato.*

Es una manera de expresar el amor entre los cónyuges. Pero la castidad conyugal también es la entrega plenamente conyugal, con la entrega delicada para que esté plenamente al servicio del amor.

Porque existe el riesgo, en la forma de expresar sexualmente el amor dentro del matrimonio, está tomada de modelos totalmente ajenos a la sensibilidad cristiana. Modelos tomados de la "pornografía" – por ejemplo-. En el matrimonio "**no todo es válido**" en la expresión sexual.

Este es el sentido de la castidad en el matrimonio: "**La delicadeza de la sexualidad al servicio de la expresión del amor**"; y no el "sexo por el sexo", como si fuera una "técnica" con no se "que" método para llegar a "un orgasmo múltiple".

Se nos está colando en la sexualidad dentro del matrimonio, una visión, que ha tomado de la pornografía y de los burdeles "su modelo". Y eso no es así.

También hay una delicadeza en la vivencia de la sexualidad.

Sin ir al otro extremo: "sin mojigaterías ridículas".

-La castidad también se vive en los viudos/as. Si Dios ha permitido que el esposo o la esposa desaparezcan de esta vida la "*representación sacramental de Cristo-esposos*".

De tal forma que esa mujer u hombre viudo tiene que pasar del "**signo a la realidad**": Su marido era el signo –sacramento- de Jesucristo, y ahora tiene que amar a Jesucristo pasando del signo a la realidad: "**unidos a Cristo-esposo**" (*que es lo propio de la virginidad*).

Sabemos que es perfectamente lícito que una persona viuda se pueda volver a casar. Pero no hablamos de ese caso ahora.

Hablamos de la persona viuda que no tiene la posibilidad en ese horizonte de volverse a casar, el Señor le está llamando del signo a la realidad.

-La castidad vivida en el estado del celibato.

Cuando hablamos de los tres consejos evangélicos –pobreza, castidad y obediencia-. Popularmente hablando nos referimos (hablando de la castidad), al estado de vida que es el celibato o de la "**virginidad**".

En el sexto mandamiento se habla también de la virtud de la castidad.

Pero aquí hablamos de la **castidad como estado de vida**.

Cristo fue célibe y la tradición cristiana ha entendido que en esos consejos evangélicos que dio Jesús, es vivir como vivió: VIVIR SU POBREZA, VIVIR SU CELIBATO Y VIVIR SU OBEDIENCIA AL PADRE.

Cristo vivió célibe toda su vida, y no porque –como algunos dicen- por concepciones que existían entonces de que la sexualidad era mala, eso es ridículo.

Pensamos que Cristo vivió en virginidad porque, de esa manera, manifestaba mejor que su corazón era plenamente del Padre: "**Mi Padre y Yo somos una misma cosa**".

En el matrimonio se entrega el corazón plenamente al esposo.

En este contexto también hay que decir que la "virginidad" de María, tampoco, es por las concepciones de la sexualidad como algo impuro, en absoluto. Es porque convenía que el "Verbo de Dios" en la forma elegida para venir a este mundo fuese un don del Espíritu Santo para remarcar su naturaleza divina.

Si Jesús hubiera nacido por concepción natural de padre y madre, como nosotros; estaría muy clara su condición humana, pero ya no estaría tan claro, para nosotros, su condición divina.

De esta manera Jesús queda claro que es "**verdadero hombre**" porque nació de las entrañas de María; y es **verdadero Dios** porque es concebido por el Espíritu Santo. Por tanto no es por desprecio de la sexualidad.

También queremos dar respuestas a esas cosas que se dicen de que Jesús estuvo casado con María a Magdalena y cosas parecidas. (El "código da Vinci" y otros).

En esas novelas se exponen como fruto de exhaustivas investigaciones históricas, en realidad se mezclan las cosas: la ficción y la historia.

Se apelan a fuentes de evangelios "apócrifos", y dicen que la Iglesia pretendido ocultar.

Los evangelios apócrifos son de origen "nostico" (el nosticismo fue una de las primeras herejías) y son bastante posteriores a los evangelios canónicos, se extendieron a partir del siglo II al siglo VI, principalmente en Siria y en Egipto: Y Se integraron en otra herejía que era el "maniqueísmo"

La verdad es que en **ninguno de estos evangelios apócrifos se dice que Jesús estuvo casado con María Magdalena.**

En el libro de "el código da Vinci" se hace referencia a un evangelio de Felipe, donde se habla de María Magdalena como "compañera"; el autor dice que este término en arameo significa "esposa". Pero lo que ocurre que este "supuesto evangelio de Felipe está escrito en griego copto", y el término "coinonos" no puede ser traducido por "esposa", sino por "discípula".

No existe ninguna fuente histórica, ni siquiera "herética" que afirme que Jesús estuviera casado. Son invenciones interesadas.

Más aun, esas fuentes heréticas en las que se apoyan estos autores actuales, resulta que pecaban de lo contrario. Eran herejías despreciaban la "humanidad", el "matrimonio" y la sexualidad.

Herejías de tipo "Docetista", que negaban la humanidad de Cristo, decían que Cristo no era verdadero hombre sino que había tomado una "apariencia de hombre", porque la condición humana y lo carnal es malo. En modo alguno se les podía ocurrir que Jesús estaba casado porque para ellos eso era algo despreciable. Es como si yo pretendiera usar la filosofía de Carlos Marx para explicar que Dios existe...¡!

Jesús quiso permanecer célibe para manifestar el amor de Dios a la humanidad: Jesús "*no se casa con nadie en concreto, se casa con todos: es **el esposo que se une sacramentalmente con todos los cristianos en una alianza conyugal e indisoluble.***

Es precisamente de aquí de donde nace, tanto el matrimonio como el celibato de los cristianos:

-En el matrimonio cristiano el esposo/sa ve en su pareja una imagen sensible de "Cristo esposo".

-En el celibato, el cristiano, sin mediación humana, se une conyugalmente con "Cristo esposo".

Digamos que Cristo ha bendecido el matrimonio, haciéndolo **imagen de la unión de Cristo con su Iglesia;** y ha creado un camino nuevo: "**el estado del celibato o virginidad**".

No se trata de que un camino desprecie al otro. Son dos vocaciones para seguir a Jesucristo.

1 Corintios 7, 32:

32 *Yo os quisiera libres de preocupaciones. El no casado se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor.*

33 *El casado se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer*

Es verdad que se habla de la "excelencia de la virginidad" sobre el matrimonio, pero eso no quiere decir que en la llamada a la santidad, la virginidad tenga alguna ventaja con respecto al matrimonio, eso no es verdad.

Uno se santifica en esta vida por el camino que Dios ha pensado para él, y no por el camino que uno quiera elegir.

La virginidad es una "gracia personal". **ESO NO SE ELIGE**, es Dios el que la otorga y da la gracia.

La virginidad o estado de celibato tiene unos valores:

-**Nos configura con Jesús**. Es un misterio que nos configura en un amor total con "Cristo esposo". Es un enamoramiento que debe de excluir toda "fuga afectiva". Esta unión se ilumina con el matrimonio. Cuando uno ve el amor entre los esposos, puede comprender mejor los rasgos de la virginidad y el celibato cristiano: La esposa ordena todos los trabajos de su vida, aficiones, en función de su marido y al revés.

Así mismo tiene que hacer el célibe: ordenar su vida (aficiones, vestido, gustos, trabajos...) en función del amor a Jesucristo.

Una buena esposa no se permite vinculaciones afectivas con otro hombre, si estas pueden lesionar el amor con su esposo. De la misma manera el "célibe" no va a permitir en su vida un tipo de amistades en las que no se sabe exactamente donde estamos cada uno.

Una buena esposa se ocupa de agradar a su marido en todo; igual que el célibe y tiene la vocación a la vida religiosa: "se cuida en todo de las cosas del Señor, de cómo agradarle".

En definitiva, la esposa que está muy enamorada de su marido, no tiene peligro de enamorarse de otro hombre. (Está claro que lo que digo de la esposa lo digo también del esposo). Mientras que la esposa que esta poco enamorada de su marido tendrá mucho más peligro y tendrá que redoblar la vigilancia de su corazón para evitar **toda fuga afectiva**.

"A más amor, más libertad"; a poco amor ¡que peligro! se puede apegar a cualquier amistad y confundir las cosas.

Esto lo podemos aplicar tal cual al estado de virginidad o celibato: **El sacerdote, el religioso o la religiosa que están enamorados de Jesucristo, no tendrán muchos peligros; pero si ese enamoramiento es débil, será fácil buscar escapes fácilmente.**

Por cierto, he escuchado a algún sacerdote encargado de los procesos de secularización de algunos sacerdotes (que por cierto hubo unos años en los que hubo muchas peticiones de secularización de sacerdotes); este sacerdote decía: *¿"Pensáis que las personas que son infieles al celibato, es motivo de "faldas"? En un primer momento no es el motivo de la infidelidad, tal vez en un segundo momento sí. En un primer momento lo que ha fallado ha sido la vida **intensa de relación con Jesucristo, el perder el "enamoramiento con Jesucristo"**:*

- que nuestro corazón sea suyo,
- que nuestra oración sea floja.
- que no nos alimentemos de la eucaristía.
- que nos volvamos unos "funcionarios".

-que no estemos enamorados del Señor.

Luego viene lo que viene.

Otro valor del celibato:

-La vocación de la virginidad tiene que estar muy ligada a la POBREZA.

El celibato está ligado a "no tener" (esposa, hijos...). Sería un contrasentido que alguien que elige el estado del celibato y que eso le permita vivir "menos pobremente", más cómodamente.

Eso es peligroso: cuando alguien, con la excusa del celibato, se procura una vida más cómoda y no con un espíritu de pobreza, en el fondo está "pervirtiendo el celibato"; lo está confundiendo con la soltería cómoda.

Otro valor del celibato:

-Es una ofrenda hecha a Dios.

Es lo que decíamos cuando hablábamos de la Pobreza: que lo importante no es "**dar, sino darse**".

Otro aspecto:

-El celibato acrecienta la "idoneidad" para oír la palabra de Dios.

El célibe, precisamente por no ocuparse de las cosas de este mundo, viene a ser un "*oyente privilegio de la palabra de Dios*".

Es significativo que la Iglesia haya encomendado el rezo de la liturgia de las horas a aquellos que han hecho la profesión del celibato. Que para eso el célibe, debe de tener mayor disponibilidad en su tiempo y en su vida para **oír la palabra de Dios y para llevarla a la oración**. Que para eso te ha llamado el Señor.

Apocalipsis 14, 4:

- 4 *Estos son los que no se mancharon con mujeres, pues son vírgenes. **Estos siguen al Cordero a dondequiera que vaya, y han sido rescatados de entre los hombres como primicias para Dios y para el Cordero,***
- 5 *y en su boca no se encontró mentira: no tienen tacha.*

Por tanto, se supone que tenemos esa disponibilidad, mayor escucha de la palabra, más oración por todo el pueblo.

Por ejemplo: quien tenga el voto de celibato tendrá más libertad para cuando el superior le dice: "*te necesito en el norte de África*". Poder responder con libertad y entrega en el seguimiento a Jesucristo. Como dice este texto de Apocalipsis: **siguen al Cordero a dondequiera que vaya**.

Otro aspecto importante:

-El camino del celibato es un camino de "bienaventuranza".

A veces se ha dado una imagen, como si esto fuese un martirio y un sacrificio muy grande.

¡OJO!, esto es un DON DE DIOS, y a quien se lo da hay que felicitarle y darle la "enhorabuena".

Es un don que nos hace felices.

Termino diciendo que otra de las características del celibato evangélico

-El celibato es fecundo.

El cristiano célibe, por su unión especial con Jesucristo, se hace "fecundo" para transmitir la **vida de Dios a los hombres**.

En la tradición cristiana a las religiosas se les ha llamado "madres" –aunque no siempre- y a los sacerdotes se les ha llamado "padres"; porque se ha visto que su consagración a Dios es "**fuerza de fecundidad para dar vida al mundo**".

Esa vocación al celibato o la virginidad no solo tiene consecuencias interiores en la relación nuestra con Dios. Además esto se traduce en un servicio fecundo ante Dios.

El celibato es un signo escatológico: está adelantando a esta vida el don del Reino de los Cielos, donde el hombre, directamente unido con Dios, será una sola cosa con El.

Lo dejamos aquí.